

EL BUEN MEDICO,

Ó LA ENFERMA POR AMOR.

TRADUCIDA DEL SEÑOR DOCTOR CARLOS GOLDONI.

EN TRES ACTOS.

ACTORES.

Doña Rosaura, enferma fingida.
Don Pedro, hombre credulo, su padre.
Doña Beatriz, amiga de *Doña Rosaura*.
Don Luis, amante de *Doña Rosaura*.
El Doctor D. Anselmo Honesti. Med.

El Doctor, D. Onofre Bona Testa. Med.
El Doctor, D. Martin Erlin. Med.
Don Agapito, Boticario.
Don Lesmes, Cirujano.
Liceta, criada.
Fabricio, criado.

Scena de Botica.

ACTO PRIMERO.

Agapito leyendo la gazeta, Don Lesmes y Don Martin jugando á naipes.

Agap. AH! ¡quién lo hubiera dicho que el Emperador de la China se habia de casar con la hija del Rey del Mogól!

Lesm. Don Agapito no piensa mas que en las novedades, y dexa la Botica en manos de sus mozos.

Agap. Bueno, bueno; harán la liga ofensiva, y defensiva, Señor Doctor.

Mart. Qué hai?

Agap. Señor Doctor?

Mart. Qué quiere Vm?

Agap. Señor Doctor?

Mart. Qué hai?

Lesm. Mas fuerte: ¿no sabe Vm. que es sordo?

Mart. Qué quiere Vm?

Agap. Oiga Vm. la gran novedad: el

Emperador de la China se casará con la hija del gran Mogól.

Mart. Me alegro, pero no me importa nada.

Agap. Qué?

Mart. Que no me importa.

Agap. Qué?

Mart. Oh! qué maldito sordo, digo que no me importa nada.

Agap. Ya lo entiendo; á fé que tiene Vm. buen gusto: Doctor ignorante, no sabe tampoco escribir las recetas.

Sale Fab. Señor Don Agapito?

Agap. Qué manda Vm?

Fab. Es Vm. el Amo?

Agap. Qué?

Fab. Qué si es Vm. el Amo?

Agap. Si, Señor; qué quiere Vm?

Fab. Me envia el Señor Marques Asdrubal:—

Agap. Si? y qué manda?

Fab. Le pide á Vm. que le haga favor de enviarle un Medico.

Agap.

Agap. Mas alto que no lo entiendo.

Fab. Que le envie Vm. un Medico.

Agap. Qué : está malo el Señor Marqués?

Fab. No. Señor ; es un mozo de mulas.

Agap. Un mozo de mulas?

Fab. Si, Señor.

Agap. Tanta prisa para un mozo de mulas : llevese Vm. á el Señor D. Martin.

Fab. Pero es bueno?

Agap. Para un mozo de mulas es bueno.

Fab. ¿ Pues la vida de un mozo de mulas no importa como la de qualquier Amo?

Agap. Si ; ya lo entiendo : os envia el Amo ; vaya Vm. á ver á ese enfermo ; D. Martin.

Lesm. Oye Vm. si es menester Cirujano, aqui estoy yo.

Fab. No lo sé : le ha dado un desmayo con un poco de calentura.

Lesm. Calentura y desmayo? sangria, sangria ; ¿ no es la verdad, Señor Doctor? sangria.

Mart. Vamos, oy lo veremos.

Lesm. Calentura viene de encendimiento de sangre : sangria es preciso.

Mart. Si el Boticario os oye ; estais fresco.

Lesm. Si, él solo quiere recetas para despachar sus pildoras y jarabes.

Fab. El Cielo me le envie buena. *vanse.*

Agap. Se teme que el gran Can de los Tartaros, puesto en zelosia de tal matrimonio, se armará á las fronteras de su Reyno. No veo la hora en que venga el Doctor Buena Testa ; pero apuesto que no tiene él estas gazetillas ; si nadie tiene las correspondencias que yo :- aqui viene el Doctor D. Anselmo ; este es muy buen hombre y sabio, pero receta poco : no es bueno para los Boticarios.

Sale el Doctor D. Anselmo.

Ans. A Dios, Señor Agapito.

Agap. Para servir á Vin.

Ans. Ha venido alguno á buscarme?

Agap. Qué dice Vm?

Ans. Que tormento es tratar con sordos ; si ha venido alguno á buscarme?

Agap. No, Señor, no ha venido ninguno.

Ans. Ha venido el Señor D. Pedro el viejo?

Agap. Viejo?

Ans. Don Pedro el viejo, si ha venido?

Agap. Don Pedro ; y :- no, ha venido.

Ans. Enviará, ó traerá una receta para Doña Rosaura, su hija ; Vm. ha de fingir que

hace un medicamento, y le ha de enviar un poco de agua de pozo en la redoma.

Agap. ¿ Porque agua de pozo y nada mas?

Ans. Porque el mal de la muchacha es ideal : cree estar mala y no es verdad : por conteneria tal vez finjo recetaria alguna cosa que no la puede hacer mal, ni embazarar el estomago con inútiles medicinas.

Agap. Pero si la doy agua del pozo, qué pondré en la cuenta?

Ans. Nada.

Agap. Nada?

Ans. ¿ Qué quiere Vm. hacerse pagar el agua del pozo?

Agap. Pero si la doy por medicamento.

Ans. Pero si es fingido para seguir la imaginacion de la muchacha, creará mejorarse, y luego que esté buena la declararé las medicinas, y conocerá haber sido todo su mal fantasia.

Agap. Vayá Vm. :- vaya Vm. que es un bravo Medico.

Ans. Vm. haga su oficio, que yo hago el mio.

Agap. Si Vm. medicina con agua del pozo, arruinará Vm. todas las medicinas y boticarios.

Ans. Yo no receto medicamentos para beneficio de la botica.

Agap. Pero me viene Vm. á incomodar sin provecho.

Ans. Don Pedro es hombre racional y os pagará vuestro trabajo.

Agap. ¿ Qué soy irracional de arriba á bajo?

Ans. ¿ Qué os gratificará vuestro trabajo.

Agap. Quién?

Ans. Don Pedro.

Agap. Cómo?

Ans. Ah ! sordo maldito?

Agap. No me quiero romper la cabeza :- el gran Can de los Tartaros fortificará la plaza de sus fronteras.

Sule D. Luis. Señor Doctor, en busca de Vm. ando rato hace.

Ans. ¿ Qué me quiere Vm. ó en que puedo servirle?

Luis. Quisiera preguntarle como está Doña Rosaura.

Ans. ¿ Es Vm. pariente de Doña Rosaura?

Luis. No, Señor, soy su amigo.

Ans. Suyo, ó de su padre?

Luis. Verdaderamente mi amistad se dirige

rige mas á la hija que al padre: la he pedido para casarme, y D. Pedro con el pretexto de que está mala no la quiere casar: con que por esto deseara su entero restablecimiento.

Ans. Pues Señor mio, ella está buena y cres que está mala.

Luis. Pues Señor Doctor, encomiando á Vm. sa salud.

Ans. Está Vm. cierto que haré mi deber.

Luis. Quisiera deberle á Vm. una fineza.

Ans. Diga Vm. que le serviré.

Luis. Quando vaya Vm. á visitarla, dé la Vm. muchos recados de mi parte.

Ans. Me maravillo de Vm. de ese genero de officio no se encargan á mis iguales: soy Medico; y practico las casas unicamente para excitar mis profesion; yo no me introduzco en las acciones domesticas, ni hago el consergero, ni mucho menos el rufian.

Luis. Este Señor Doctor lleva culta su profesion; el Doctor D. Martin no hubiera puesto tanta dificultad; es menester absolutamente que yo me sirva de qualquier medio para introducirme con la Señora Rosaura: ella es hija unica; el padre es muy rico, y asi es digna de toda la atencion de un hombre como yo, que busca hacer su fortuna.

Agap. Gracias al Cielo que se ha ido el Señor Doctor del agua pura; si todos hicieran asi, estaria fresco; si á lo menos hubiera dicho que pusiera quatro pepitas de calabaza, pondria yo en la cuenta, *per emulsionem quatuor frigidorum mayorem* — seis reales.

Sale Don Pedro.

Ped. Señor Agapito, buenos dias.

Agap. Me alegro que Vm. esté bueno:

manda Vm. alguna cosa? estoi para servir á Vm.

Ped. Cómo está Vm? está Vm. bueno?

Agap. Conque bueno: me alegro de su bien de Vm.

Ped. Aqui traigo esta recetilla.

Agap. Veamos: — ¿la ha hecho el Doctor Don Anselmo?

Ped. Si, Señor, ese mismo.

Agap. Pues, el Doctor del agua pura: veamos que dice: *recipe: Aquam recentem extractam ponatur in vase vitrio deinde operatur puetise ut bibat satietatem;*

¡buena receta! Señor Don Pedro, ¿tiene Vm. á su hija de veras enferma?

Ped. Pobrecita! ha tanto tiempo que está mala y ninguno le encuentra remedio.

Agap. ¿Qué Medico es el de la casa?

Ped. El Doctor D. Anselmo.

Agap. Don Anselmo?

Ped. Si, Señor.

Agap. Amigo, no hará Vm. nada.

Ped. No? porqué?

Agap. Amigo; con estas recetas no se sanan los enfermos.

Ped. Pues todos me dicen que es un buen Medico.

Agap. Si él fuera bueno, estubiera siempre en mi botica.

Ped. Amigo, Vm. me pone en cuidado.

Agap. Qué?

Ped. Que me pone Vm. en cuidado?

Agap. Yo le habio á Vm. como amigos; ese Doctor Don Anselmo la toma muy larga y no la acabará jamás; yo le hablo á Vm. contra mi; pero soi hombre de bien y no os conviene.

Ped. Yo os lo estimo: — será menester mudar de Medico.

Agap. ¿Quiere Vm. que yo le dé un buen Medico, hombre grande, un hombre cable, buen teorico y bravo practico?

Ped. Os daré muchas gracias: ¿y quien es?

Agap. Conoce Vm. al Doctor Buen Testa?

Ped. Yo no, ¿pero cómo harémos para que venga á mi casa?

Agap. Poco puede tardar en venir por aqui.

Ped. Qué? viene aqui?

Agap. Aqui vienen los hombres mas grandes, y especialmente los que se divierten con novedades; ¿le gusta á Vm. leer gazetas?

Ped. A mi no me gusta: no las entiendo.

Agap. ¿Conque le gusta y las entiende? pues diga Vm. mientras viene el Medico: el Emperador de la China se casa con la hija del Rey del gran Mogól.

Ped. ¿Pero si digo que no lo entiendo y á mi no me importa?

Agap. La puerta! ¿que tiene que hacer la puerta? el Turco no tiene que hacer con la China y con el Mogól: es verdad que

El buen Medico,

- al gran Can de los Tartaros puesto en zelosia de tal matrimonio se armará á las fronteras de la Tartaria. Qué dice Vm? no es una noticia estupenda?
- Ped.** Lo que yo quisiera era que viniera este Medico.
- Agap.** Aqui viene, aqui viene: observe Vm. que gravedad, que aspecto; ¿no está diciendo su persona que es hombre grande?
- Ped.** Si: lo personal es bueno.
- Sale el Doctor Buena Testa sin hablar; mui grave; haciendo una cortesia.*
- Agap.** Servidor de Vm.
- Testa.** Para servirlos.
- Ped.** Para mandarme.
- Agap.** Aqui está el Señor Don Pedro Marraqui, que tiene necesidad de Vm. para una hija que tiene mala.
- Testa.** Tengo mucho que hacer; no sé si podré.
- Agap.** Mire Vm. que es mui rico, pagará bien.
- Testa.** Estoy para servirle: ¿que mal tiene esa niña?
- Ped.** No se lo puedo decir á Vm. pero es un mal grande, ninguno se lo conoce.
- Testa.** Ninguno lo conoce? ¿pobre medicina! ninguno lo conoce?
- Ped.** De tantos Medicos ninguno lo ha conocido.
- Testa.** ¿Lo conoceré yo, Señor Agapito? diga Vm. pobre medicina! ¿quién la visita?
- Ped.** El Doctor D. Anselmo.
- Testa.** El Doctor D. Anselmo? Señor Agapito, el Doctor D. Anselmo?
- Agap.** Sí, Señor, el Doctor del agua pura.
- Testa.** ¿Y quales son los efectos de ese gran mal que no se entiende?
- Ped.** Señor, ella tiene mil extravagancias; ahora rie, ahora llora, ya come, ya no come, y poco á poco se va muriendo, que me dá compasion.
- Testa.** Ipocondria: Agapito, ipocondria.
- Ped.** Ah! Señor Doctor, le pido por caridad que la venga á visitar, y vea Vm. si puede conocer el mal.
- Testa.** Si le puedo conocer? oiga Vm. y se pasmará. Vm. me ha dicho que ahora rie, ahora no rie, ahora llora, come y no come: ahora atienda á sus efectos:— alguna vez la faltará la respiracion.
- Ped.** Es verdad.
- Testa.** La temblarán las piernas.
- Ped.** Es verdad.
- Testa.** Parecerá que se cae.
- Ped.** Cierto.
- Testa.** No podrá dormir.
- Ped.** Seguro, no cierra los ojos.
- Testa.** Nada la divertirá.
- Ped.** Nada, nada.
- Testa.** Tendrá gana de una cosa y no la querrá mas.
- Ped.** La pura verdad; ¿cómo sabe Vm. todo eso sin haberlo visto?
- Testa.** Fuerza de intellecto. Eh! conozco yo su mal?
- Ped.** Perfectamente.
- Testa.** Si solo con lo que Vm. me dice lo he dado á conocer lo que alcanzo; dexé Vm. que la vea, y haré que se pasme.
- Ped.** Qué hombre! qué hombre! qué habilidad! el Cielo me le ha enviado.
- Agap.** Que tal; os gusta?
- Ped.** Si: me ha hecho una consulta en pie, sin ver la enferma.
- Agap.** Le ha pagado Vm?
- Ped.** Tan presto?
- Agap.** A los hombres de esta especie se paga un tanto cada palabra.
- Ped.** Ahora, ahora; Señor mio, si Vm. me quisiera hacer el gusto de venir á visitar á mi hija:—
- Testa.** Ahora no puedo, tengo mucho que hacer.
- Ped.** Y quando vendrá Vm.
- Testa.** Dexe Vm. que vea mi librito de memoria: á las seis al Conde Lucio, á las seis y media al Marques Bufero, á los tres quartos para las siete á la Condesa Olimpia, á las siete al Caballero Roberto, á las siete y quarto al Príncipe Casimiro, á las ocho al Conde:—
- Ped.** ¿Conque con el Señor Principe emplea Vm. tres quartos de hora?
- Testa.** Tiene gusto de divertirse; sacrifica tres duros gustoso, porque esté alli tres quartos de hora.
- Ped.** Canario! ¿un duro cada quarto de hora! pero que he de hacer? sane mi Rosaura, y no repare en intereses.
- Testa.** Ya vé Vm que por esta mañana no puedo ir.

Ped. Si Vm. pudiese quitar dos quartos de hora á la visita del Principe y darmelos á mí, sabría recompensarlo como se debe.

Testa. Amigo, sabe Vm. de modo obligarme que no me puedo excusar: á las siete y media iré á su casa de Vm. y estaré hasta las ocho.

Mira el libro.

Ped. Y yo á mas de agradecerlo haré mi deber: voi en tanto á consolar á mi pobre enferma con darla la buena nueva de que he encontrado un Medico que ha conocido su mal.

Testa. son menester hombres como yo para estos casos.

Ped. Pero dígame Vm. ya que Vm. conoce su enfermedad, cómo se llama?

Testa. El mal de vuestra hija se llama facultativamente: *Vocatur flatulenta affectio, mirachialis.*

Ped. Que quiere decir eso de mirachiale?

Testa. *Mirach, idest, abandonem, scilicet, mensenterium.*

Ped. Ahora lo entiendo menos: pero este es un gran hombre: á Dios, Señores, si mi hija no sana de esta vez, no sana en toda la vida.

Agap. ¿Ha visto Vm. el capitulo de la China?

Testa. No le he visto todavia; este viejo parece que quiere mucho á su hija.

Agap. Si, Señor, la hija del Rey del Mogol se casa con el Emperador de la China.

Testa. Escuche Vm. ¿Vm. cree que el padre querrá gastar por la hija mucho dinero?

Agap. Si gastará mucho dinero? oiga Vm. se preparan para el carruage real, veinte Elefantes y tres cientos Camellos.

Testa. Ahora no es tiempo de gazeta: tiene Vm. cordiales?

Agap. Si, Señor.

Testa. Tiene Vm. perlas?

Agap. Perlas? para qué?

Testa. Para hacerlas polvos y echarlas en el cordial.

Agap. Perlas tengo: bien puede Vm. recetarlas:-- cascaras de ostras sirven lo mismo.

Testa. Prepare Vm. quarto dragmas de sal de tartaro.

Agap. Si, Señor, los Tartaros se defenderán.

Testa. Señor Agapito, ¿Vm. padece de ipocofosi?

Agap. Qué?

Testa. De ipocofosi.

Agap. Qué quiere decir eso?

Testa. De sordera.

Agap. Yo sordo? no es verdad.

Testa. Vm. me ha ofendido el timpano. *var.*

Agap. Y Vm. me ha roto el tambor de los cascós. *var.*

Quarto de Rosaura, y sale esta agarrada de Liceta.

Lic. Vamos, Señora; esté Vm. alegre: quanto mas se piensa en el mal, mas daño hace; Vm. no tiene calentura, no tiene dolor ninguno, luego no es mucha la enfermedad.

Ros. Ay Liceta! dame la mano, que me parece que me caigo.

Lic. Sientese Vm. aqui un poco.

Ros. Se me anda la cabeza.

Lic. Sino ha comido Vm. de ayer acá se os andaré la cabeza por debilidad: vaya, coma Vm. algo.

Ros. Pero si no puedo.

Lic. El Medico ha dicho que si Vm. no come, se pondrá mala de veras.

Ros. Qué Medico lo ha dicho?

Lic. El Medico D. Anselmo.

Ros. El Medico D. Anselmo? *Alegre.*

Lic. Ola? el Doctor Anselmo es un buen Medico: eh?

Ros. Porqué?

Lic. Porque con nombrarle Vm. se alegra.

Ros. Eres una simple. *rie.*

Lic. Dígame Vm. la verdad:-- pero viene Doña Beatriz.

Sale Doña Beatriz.

Beat. Cómo vá, Doña Rosaura?

Ros. Ah! mui mal. *Se pone triste.*

Lic. Eh! acaba de reirse.

Beat. Pero que siente Vm.?

Ros. No puedo respirar: tengo una melancolia que me mata.

Lic. Y ahora reía como una tonta.

Beat. Tiene Vm. calentura?

Ros. Yo creo que no me dexa.

Beat. Pues la cara esta de buen color.

Ros. Sientese Vm.

Lic. Señora, ¿quiere Vm. tomar un poco de sopa?

Ros.

El buen Medico.

Ros. No, no, me revuelve el estomago sola de oirla nombrar; no la quiero, no la quiero.

Lic. Si ha dicho que Vm. la tomase el Doctor D. Anselmo.

Ros. El lo ha dicho?

Lic. Si, Señora; la traigo? *Alegre.*

Ros. Traela, que me esforzaré.

Lic. Me temo, me temo que el Medico es su mal y su medicina. *vase.*

Beat. Qué tal se ha dormido esta noche?

Ros. No he cerrado los ojos.

Beat. ¿Pero de que ha provenido vuestro mal?

Ros. No lo sé: sé que me voi acabando poco á poco, y no puedo estar en pie.

Salé Don Pedro.

Ped. Cómo vá, hija mia? parece que estás mejor.

Ros. Ay de mi! el corazon:- oh Dios! que no puedo respirar.

Ped. Pobrecita! siempre asi, Señora Beatriz, siempre asi.

Beat. Su padre la ha hecho venir otra vez la melancolía.

Ped. Has tomado algo?

Ros. No, Señor, nada, nada puedo comer.

Ped. Come por amor de tu padre, come.

Ros. Pero si no puedo.

Beat. Si lo ha ordenado el Medico D. Anselmo.

Ros. Vaya, me esforzaré. *rie.*

Ped. Te ries? eh! hija mia, vaya: por darme ese consuelo come dos cucharadas de semola:- que te traigan.

Beat. Señor D. Pedro, es menester cuidar de la salud de esta muchacha.

Ped. He gastado tanto dinero por ella, y estoi pronto á gastar mucho mas hasta que se cure.

Salé Liceta con la sopa.

Lic. Aqui está la sopa.

Ros. No la quiero, no la quiero.

Ped. Vaya por amor de tu padre.

Beat. Lo ha dicho el Medico.

Ros. El Medico? vaya, me esforzaré.

Ped. Vén ustedes? por su padre se esforzará.

Lic. Vaya, que está mui buena.

Ros. Me dá fastidio el olor.

Ped. Vaya, una cucharadita.

Ros. Pero si no puedo.

Ped. Por amor de tu padre...

Ros. No puedo, no puedo.

Lic. Les Medicos dirán que no quiere Vm, obedecer.

Ros. La comeré.

Lic. El Doctor Anselmo se alegrará.

Ros. Se alegrará? eh! *rie.*

Ped. Todo lo hace por amor de su padre: come, hija mia, come; sabe hija mia, que ye viendo que este Doctor Anselmo no te sana, he dispuesto mudar Medico.

Ros. Ay! no puedo mas. *Tira la taza, y cae en la silla.*

Ped. Qué es esto, hija mia? ¿qué te ha dado?

Ros. Dexeme Vm. estar: no quiero á nadie.

Ped. Hija, por amor mio.

Ros. A nadie, á nadie.

Ped. Que soi tu padre y te quiero bien.

Ros. No sé de padre, no sé de madre, ni sé si vivo ni si muero, estoi fuera de mí, toda tiemblo.

Ped. Aqui estoi yo, hija, aqui estoi yo.

Ros. Vayase Vm. con Dios, dexeme en paz.

Ped. Qué no quieres á tu padre?

Ros. No, Señor.

Lic. No necesita de Vm. ahora, del Medico necesita.

Ros. Necesito del diablo que te lleve. *vase.*

Ped. Pobrecita! el mal se le ha subido á la cabeza; presto: quiero llamar los Medicos, quiero hacer consulta, no tengo otra hija, quiero mirar por ella.

Lic. Señor Amo, quiere Vm. sanarla?

Ped. Ojalá.

Lic. Casela Vm.

Ped. Pues; casarla: les parece que el matrimonio es la medicina de todos los males: ha tonta! pregunta á las que se han casado, y luego me dirás que buena medicina es el matrimonio. *vase.*

Lic. Si el casarse fuera mala medicina, tantas Viudas no volvieran á casarse. *vase.*

A C T O II.

Scena de Botica. Agapito leyendo la carta.

Agap. lee. Se han hecho las bodas entre la hija del Rey del Mogól con el Principe hereditario de la China; = bueno: pres-

ó la Enferma por amor.

to las han emjergado. Yo apostaré que soi el primero que lo sabe: = *sigue leyendo.* = El Emperador de la China ha enviado una emboseada al gran Can de los Tartaros, asegurandole de su buena amistad; pero se discurre que el Tartaro no la aceptará: = no la aceptará; porque? con que razon? si, Señor: que la ha de aceptar; si, Señor: el Rey del Mogól llegará hasta la Persia con sus proposiciones: = bueno, bueno: el Rey de Mogól será el Garante: = vaya; se ajustarán, se ajustarán.

Salte Don Lesmes y Don Martin.

Mart. Amigo, la habeis hecho buena: por hacer lo que Vm. me ha dicho, he hecho sangrar á aquel pobre hombre; y despnes de la sangria se está muriendo.

Lesm. Paciencia, son accidentes que suceden. Yo tambien el otro dia por seguir su orden de Vm. saqué sangre al Mercader y al instante rebenotó.

Mart. A bien que nunca se juzga error nuestro aun que se murmure; esa es la unica satisfaccion, que la desgracia queda en duda si es por el fin llegado del sugeto, ó si es por nuestra incapacidad.

Se levanta Agap. ¡Cómo? ¿el Can de los Tartaros quiere que el Principe de la China repudie la esposa? ah Can:- verdaderamente Can: pobre Princesa! ¿repudiarla? no la repudiará; no. *Se pas.*

Mart. Señor Agapito:-

Agap. No la repudiará.

Les. Qué tiene Vm.

Agap. Repudiarla? ay que no es nada!

Mart. Qué hay de nuevo?

Agap. Ha leído Vm. la gazeta?

Mart. Yo nunca la leo.

Agap. Qué si? me alegro.

Mart. Le digo á Vm. que no. *fuerte.*

Agap. Para eso no es menester gritar, que no soi sordo:- si Vm. no ha leído la gazeta no sabe Vm. nada de bueno, ¿y Vm. la ha leído?

Lesm. No, Señor.

Agap. Pobre gente! sin gusto; maldito Can! deshacer un matrimonio! hasta ahora era neutral; pero oy me declaro: viva la China y el Mogól; soi contra el Can. ha perro! tengo tanta rabia contra el que le matara.

Salte Don Pedro.

Ped. Don Agapito.

Agap. Qué manda Vm!

Ped. ¿Ha venido el Señor Doctor Buena Testa?

Agap. No, Señor: tambien le estoi esperando.

Ped. Mi hija está peor que estaba.

Agap. Qué?

Ped. Qué esta peor mi hija.

Agap. Quiere Vm. que esté buena?

Ped. Ojalá.

Agap. Déla Vm. un poco de china.

Ped. Hombre, china?

Agap. Si, Señor; la china es medicamento dominante: viva la china; viva: el Can de los Tartaros quisiera que el Principe de la China repudiasse á la esposa, y no la repudiará, no, no.

Ped. ¿Pero que me importa á mi todo eso?

Agap. Ha leído Vm. la gazeta?

Ped. No, Señor.

Agap. No grite Vm. que bien oigo.

Ped. Ahora bien, si viene el Doctor Buena Testa, enviemele Vm. á mi casa que quiero hacer junta de Medicos.

Mart. El Señor D. Pedro quiere hacer junta: podrá llamarme á mi.

Lesm. Si hai sangria aqui estoi yo.

Ped. Ha? entendido Vm. que quiero hacer junta?

Agap. Irá el Doctor Buena Testa?

Ped. Si; quando venga, dadle un recado de mi parte.

Agap. Digo; irá el Doctor del agua pura?

Ped. Quién?

Agap. El Doctor D. Anselmo.

Ped. Si, Señor; pero quisiera que fueran tres.

Agap. Pues bien; irá yo.

Ped. Pero Vm. no sirve, que es Boticario.

Agap. Que importa; si tengo mas practica que los Medicos: tengo unos secretos particulares: yo irá, y quanto yo diga verá Vm. como lo aprueba el Doctor Buena Testa. *Vase.*

Mart. Señor D. Pedro, servidor de Vm.

Ped. Señor mio.

Mart. Cómo está su Señora hija?

Ped. Muy mala: quiero tener consulta de Medicos.

Mart. Quiere Vm. vaya á servirle?

Ped. Quien es Vm. Señor mio?

Mart. Qué Vm. no me conoce? pues ya asis-

- asisto á las mejores casas de este pais : á los mejores Caballeros: soi Medico afamado.
- Ped.** Cómo se llama ?
- Mart.** El Doctor D. Martin Erlin , que he hecho tantas curas , tantos predigios en esta Ciudad.
- Ped.** Pues en verdad , que no le he oído á Vm. nombrar nunca , y eso que en mi casa han estado multitud de Medicos , Cirujanos y Boticarios de toda esta tierra.
- Mart.** Eso consiste en que yo no soi de aquellos que hacen negocio para tener enfermos , ni entro como se suele decir por fuerza en las casas ; no hago enredos con los Boticarios en provecho de Medicos y Botica , y contra el enfermo : hago honestamente mi profesion : voi donde me llaman , y tengo la fortuna , (gracias al Cielo ,) que en la parte donde voi á asistir , quedan sumamente satisfechos de mi inteligencia.
- Ped.** Bien se explica : él es sin duda hombre grande.
- Mart.** Si Vm. quiere informarse , puede hacerlo aqui con el Señor Don Lesmes Christiera , el famoso Cirujano de la Europa.
- Ped.** Es este , Señor ?
- Lesm.** Qué no me conoce Vm ? el primer hombre de la Cirugia soi yo.
- Mart.** El Señor Don Lesmes es un hombre sapientísimo.
- Lesm.** El Señor Don Martin es un Doctor célebre.
- Mart.** Para Cirugia , admirable.
- Lesm.** Para Medicina , un portento.
- Ped.** Me alegro de haber tenido la suerte , de conocer dos sugetos tan habiles ; yo , como digo , tengo á mi hija muy mala , y quiero tener juata.
- Mart.** Pues si Vm. gusta yo asistiré á ella.
- Lesm.** Y yo acompañaré al Señor.
- Ped.** No creo que dé Cirugia haya nada que hacer.
- Lesm.** Habrá por fuerza : siempre una sangría es muy buena : ¿ no es verdad , Señor Doctor ?
- Mart.** Podrá veair Vm. y dirá su parecer.
- Ped.** Bien : soi contento : el Cielo me ha deparado estos dos hombres : ahora si voi creyendo que sanará mi hija. *vase.*
- Mart.** Cuidado con aprobar todo lo que yo diga. *vase.*
- Lesm.** Como no la mande sangrar , no apruebo nada. *vase.*
- Quartos de Rosaura : y sale esta.*
- Ros.** El pedazo de ternera asada que me he comido y este pan me ha sabido perfectamente : he visto á mi querido Medico por la ventana , y á el instante me ha dado gana de comer : tengo sed y no sé como hacer : pero viene gente ; quiero esconder este pedazo de pan ; que no quiero que me vean comer.
- Sale Beatriz y Liceta.*
- Beat.** Vaya , no quereis comer.
- Ros.** No puedo , no tengo apetito.
- Lic.** Pero sin comer ni beber no se puede vivir.
- Ros.** Vaya , por darte gusto beberé.
- Lic.** Quiere Vm. agua ?
- Ros.** No.
- Lic.** Quiere Vm. vino comun ?
- Ros.** Me hace mal.
- Lic.** Quiere Vm. té ?
- Ros.** Me fastidia.
- Lic.** Quiere Vm. café ?
- Ros.** Me apesta.
- Lic.** Quiere Vm. un poco de vino dulce ?
- Ros.** Si , si : ese tomaré. *riendo.*
- Lic.** Pues voi por él. *vase.*
- Beat.** Quereis que quando venga el Doctor Anselmo yo le hable ?
- Ros.** No , Señora , que no quiero : pero qué le quereis hablar ?
- Beat.** Que os sane luego.
- Ros.** Eso si , vaya , vaya. *riendo.*
- Sale Liceta con el vino en un vaso.*
- Lic.** Aqui está el vino dulce.
- Beat.** Me voi maliciando que el Medico es su cura y su enfermedad.
- Lic.** Vaya : bebase Vm.
- Ros.** Tengo miedo.
- Beat.** Vamos.
- Lic.** A la salud del Medico.
- Ros.** Si , si , á la salud del Medico.
- Bebe aprisa.*
- Sal. D. Ped.** Qué es eso , hija , que bebes ?
- Beat.** Un poco de vino dulce para refrigerarse.
- Ped.** Vino ? ustedes me la quieren matar ? caldos solos , caldos , hija mia : sobre que tiran á matarte. *la quita el vaso.*
- Lllaman.*
- Lic.** Lllaman á la puerta ?
- Ped.** Vé á vér quien es. *Vase Liceta.*
- Ros.*

Ros. Esta vez me he quedado con gana de beber.

Sale Lic. El Doctor Don Anselmo.

Ros. Ay de mi! ya aliento. *Suspira.*

Ped. Qué tienes hija? te mudas de color: solo á el oír el Medico tienes miedo? no, no temas; tendremos junta.

Sale el Señor Don Anselmo.

Ans. Señoras, para servir las.

Ped. Señor Doctor, vamos de peor en peor.

Ros. Señora, que sienta Vm.?

Ros. No lo sé: me siento: ay de mi: tengo una sed crecida.

Ans. Tiene sed? pues dadla de beber quanto quiera.

Ped. No sé que la hemos de dár; todo le hace mal.

Beat. Señor Doctor, yo sé su mal, y entre los dos se lo explicaré.

Ans. Me figuro que será querer casarse. Liceta, hasta dar aquella agua cordial que han traído ahora de la Botica, y trae un vaso á el instante.

Lic. Voy.

Ped. Mire Vm. no la erremos.

Ans. Fie Vm. de mi.

Ped. Tengo miedo que no le querrá tomar.

Ans. Señora Rosaura, ¿beberá Vm. el cordial que la daré?

Ros. Si, Señor.

Ans. Crea Vm. la hará provecho.

Ros. Si, Señor.

Ans. Quando el enfermo cree al Medico sana mas facilmente.

Sale Liceta que trae vaso y cordial.

Lic. Aqui está todo.

Ans. Venga aqui.

Echale el Medico en un vaso, y se lo va á dar.

Ped. Vaya, hija, por amor de tu padre.

Ans. Señor Don Pedro, dexeme Vm. hacer á mi.

Beat. Si: dexa Vm. hacer á el Señor, que tiene mas gracia que Vm. para la enferma.

Ped. Verán ustedes como si el cordial no se le doy yo, como no le toma.

Ans. Ahora lo veremos: ¿si le doy á Vm. el cordial, le tomará?

Ros. Porque no?

Ped. Quieres que te le dé yo, hija mia?

Ros. No, Señor, no, Señor.

Ped. Vaya dese le Vm. verá como no hacemos nada.

Se arríma á el oído, y mientras ella bebe, Anselmo la dice lo siguiente.

Ans. Señorita, es lastima que una muchacha como Vm. se dexa oprimir de la melancolia: bebese ese cordial.

Bebe Rosaura mirando al Medico y luego suspira.

Ans. Está Vm. en la flor de su juventud. Rosaura bebe y rie.

Ans. Quando se sepa que está Vm. buena tendrá vocacion de tomar estado?

Ros. Ay de mi! esta agua me ha dado la vida. Ped. De veras, hija? de veras?

Ros. Si, Señor, estoy muy mejorada.

Beat. Mas que el agua, han obrado las palabras del Medico.

Ped. Amigo, ¿qué tiene esa agua que hace tanto provecho?

Ans. Tiene un secreto mio particular: á su tiempo sabrás que es agua pura. ap.

Ros. El Señor Doctor me ha dado la vida.

Ans. Señor Don Pedro, como amigo, yo le doy á Vm. un consejo, para que su hija esté buena.

Ped. Qué? Ans. Casarla. Ped. De veras?

Ans. Lo dicho.

Ped. Otros muchos me lo han dicho, pero no he hecho caso; pero una vez que Vm. me lo dice será preciso hacerlo: hija, como te sientes?

Ros. Nunca he estado mejor.

Ped. Mira, hija, ¿te casarias de buena gana?

Rosaura rie y se avergüenza.

Ped. Te vuelve el mal? Ros. No, Señor.

Ped. Responde; te casarias?

Ros. Porque no?

Ped. Pues bien, quando estés buena te casaré. Ros. Pues ya estoy bonisima.

Ped. Pues siendo así, sabe que Don Luis Tarfi te ha pedido, y yo le dixé que no, porque estabás enferma; pero ya que estás buena le diré que si y te casaré con él. Ros. Ay de mi! no puedo mas.

Ped. Señor Doctor, ni tampoco el casarla la sana.

Ans. Sin duda está enamorada de alguno; quiere Vm. otro poco de cordial?

Ros. No le quiero, no.

Ped. Quieres, hija, que yo te le dé?

Ros. No, Señor, no, Señor.

Ans. Quiere Vm. que yo se le de?

Ros. Ah! *Suspira.* No sirve.

Ans. Vaya , anímese Vm.

Ros. No puedo. *Ped.* Pero qué tienes ?

Ros. No lo sé.

Ans. Animo , que no será nada.

Ros. Esto es morir.

Llora.

Ped. Llora ? si se le habrá vuelto el juicio ?

Ros. Si , soy loca ; dexadme estar como lo-
ca ; no me hablen , no me miren , no me atormenten ; quiero reir , llorar , y quie-
ro hacer lo que me dé la gana ; ya que no
tienen remedio mis males. *vase.*

Ped. Pobre hija mia ! vayan allá , ayúdenla.

Lic. El Médico la curará. *vase.*

Beat. Señor Don Anselmo , tenemos que
hablar ; el amor vuelve el juicio á las po-
bres mugeres. *vase.*

Ped. Me tiene encantado esto de no enten-
derla su mal.

Ans. Pues yo bien se le conozco perfecta-
mente.

Sale Lic. Señor , unos Señores buscan á Vm.

Ped. Quien son ?

Lic. Me parecen Medicos.

Ped. Si , si , ya ; di que ya voy.

Lic. poco á poco esta casa se volverá un
Hospital. *vase.*

Ped. Señor Doctor , viendo que mi hija vá
de mal en peor , he determinado tener
una junta de Medicos.

Ans. Señor Don Pedro , Vm. no hace mas
que mal gastar su dinero ; el mal de su
hija de Vm. no necesita de consultas.

Ped. Amigo , Vm. lo dice como no le im-
porta ; pero se trata de mi sangre ; á una
hija que quiero como á mi corazón , y
quiero oír la proposicion de otros Medi-
cos : me parece que en esto Vm. no pue-
de tener agravio.

Ans. Regularmente las juntas de Medicos
son la ruina del enfermo ; la multitud de
pareceres produce la confusioñ : si son de
un parecer , es inutil el juntarlos , quan-
do todos hacen uno : si son discordes , el
enfermo muere mas aprisa.

Ped. Pero ¿ porque me quiere Vm. privar
de que yo tenga ésta satisfaccion ?

Ans. O se fia Vm. de mi , ó no se fia ? si
Vm. se fia , dexeme obrar : si no se fia ,
busque Vm. otro Médico.

Ped. Yo bien me fio de Vm. pero todavia
no me ha sabido Vm. decir que mal es el
de mi hija.

Ans. Sabe Vm. qual es el mal que tiene ?

Ped. Qual es ?

Ans. Ninguno ; está mejor que Vm. y que
yo ; no tiene nada.

Ped. ¿ No tiene nada y parece que vá á es-
pirar ?

Ans. Le hablo á Vm. sinceramente : no ha-
ble Vm. á nadie , ni gaste su dinero en
juntas , que no tiene nada , nada.

Ped. Pues si no tiene nada , ¿ porque le ha
ordenado Vm. el cordial ?

Ans. Sabe Vm. que es aquel cordial ? agua
del pozo , clara.

Ped. Disparate ! si al instante la hizo re-
vivir.

Ans. Esa es apreension suya : no tiene nada.

Ped. Sea lo que sea , yo quiero oír la opi-
nion de los demás Doctores.

Ans. Vm. verá que aparentarán que hay
mucho mal , y no hay nada.

Ped. No , los dos que vienen son bellos
hombres. *Ans.* Quién son ?

Ped. El Doctor Buena Testa y el Señor
Doctor Martin Erlin.

Ans. Bueno : uno embustero y otro igno-
rante. *ap.*

Ped. No es verdad que son muy buenos los
dos ? *Ans.* Yo no digo mal de nadie.

Ped. Son Amigos de Vm ?

Ans. Yo soy Amigo de todos.

Ped. ¿ Tiene Vm. dificultad en juntarse con
ellos ? *Ans.* Yo hablo con qualquiera.

Ped. Pues vamos ; sigame Vm. y hagamos
esta consulta. *vase.*

Ans. ¿ Qué lastima que gaste su dinero tan
mal ! su hija no tiene mas mal que está
enamorada ; espero saber de quien. Yo
bien veo que me suele mirar con afecto ;
pero creo que sea como otro qualquier
enfermo que mira al Médico con anhelo
de su salud ; no creo que ella conserve
pasion por mi , que á presumirlo solo ,
dexaria de visitarla ; porque no quisiera
que jamás se dixese que con el pretexto
de mi profesion , habia seducido la hija
de un hombre de bien : soy un hombre
que antepongo mi decoro á qualquier in-
terés , y así lo juzgo de todos los que hon-
radamente exercen esta facultad. *vase.*

*Quartos de Rosaura con sillas : sale Don
Pedro dando la mano á Rosaura , y los
tres Medicos y Don Lesmes.*

Ped. Vaya , hija mia , sientate aqui , y ten

6 la Enferma por amor.

11

un poco de paciencia; oírmos lo que dicen estos Señores de tu enfermedad.

Ros. Si; oygamos estos tres, paraque si acaso me hacen morir, no se sepa á qual se ha de echar la culpa.

Ped. No vienen para hacerte morir; vienen para ver si te pueden sanar.

Ros. Uno solo lo puede conseguir. *ap.*

Ped. Vaya, Señores, siantense. *Se sientan.*

Ans. Señor Don Lesmes, aqui no tenemos caso de Cirugia.

Lesm. Puede ser que sea menester sangria ó ventosas.

Ans. En tal caso le avisaremos.

Lesm. Tambien estoy gráuado de medicina; puedo asistir á esta junta.

Ped. Señores, aqui está mi enferma: les pidó procuren buscar modo de aliviarla de sus males.

Ans. Señores Colegas y carísimos compañeros: yo como Medico actual de la Señora, debo hacer la narracion de su mal, si lo que la molesta fuese mal fisico y no ideal: tres son los afectos perniciosos producidos de su imaginacion: vigilia, inapetencia y corazon opresso; ella no puede dormir, porque teniendo la fantasia ocupada en pensar, salen continuamente de la glandula *Pineal* una cantidad de espiritus, de los quales se mantienen distantes los ventrículos del cerebro; cónque todas las filaduras de los nervios, que de esas deriban, están tiesas y agitadas, y la maquina pronta á obedecer, ella no tiene apetito, porque la agitacion de los espiritus difundiendo por toda la derramacion de los nervios agita violentamente la fibra *Trituratoria*, y produce una imperfecta *chilificacion* con la que agravandose el ventrículo proviene la inapetencia: padece de la opresion de corzzon; pero no es ciertamente, ni producida de la abundancia de sangre, ni menos de los coagulos; ni de las venas augostas, y mucho menos de venas dilatadas; pues él pulso regular nos asegura no haber alteracion, ni en los *fluidos*, ni desorden alguno en los *sólidos*: con que conviene decir que la misma fuerte imaginacion creciendo el vigor á aquellos espiritus que forman la virtud elastica de las arterias y del corazon, hacen sentir con violencia la opresion que se forma

en las partes vitales, é impiden por algun poco la respiracion: esto me lo afirma con la facilidad que ella pasa de la alegria á la tristeza, efectos precisamente producidos de los movimientos diversos de las entrañas superiores, esto es de la restriccion, ó dilatacion de los pulmones. Concluyo por tanto diciendo que juzgando el mal de esta Señora meramente ideal y no fisico, y depender unicamente de la imaginacion; no hay en nuestra facultad remedio, remitiendome al sabio parecer de su docta inteligencia.

Ros. Mi Doctor entienda muy bien mi mal.

Ped. Este Don Anselmo quiere que mi hija sea loca.

Testa. Señor Don Martin, diga Vm. su opinion.

Mart. Yo me remito en todo y por todo á la opinion del Señor Don Anselmo.

Testa. Si Vm. se remite, yo no.

Lesm. Mire Vm. bien, Señor Doctor, que la opresion de corazon provendrá de gruesa sangre, abundante, coagulada, y será muy conveniente abrir la vena.

Testa. Veamos el pulso:— malo:— Señor Don Martin, vea Vm. este pulso.

Mart. Ah!— está malo.

Testa. ¿Le parece á Vm. que este pulso está justo? **Mart.** No me lo parece.

Testa. Ni que esté igual? **Mart.** Tampoco.

Testa. De pulso estamos mal.

Mart. Si, Señor, malisimo.

Ans. ¿Qué fuera que se hubiera cambiado el pulso, veamos, Señora Rosaura:— si está bueno, que no puede estar mejor: Señor Doctor Erlin, vea Vm. ¿no vá bien? **Mart.** Si, Señor.

Ans. Puede estar mas igual?

Mart. Igualisimo.

Ans. Vea Vm. Señor Doctor Buena Testa.

Testa. Le he visto y está malo; permitanme ustedes, Señores, que con las merodicas observaciones pueda yo formar él añostico y el pronostico de esta enfermedad: dice Hipócrates: *Si sufecerit Medicus ad cognoscendum, sufficet etiam ad curandum.*

Ped. Este sí que es bueno, que habla en latin.

Testa. Como se llama Vm. Señorita?

Ros. ¿Que tiene que hacer mi nombre con mi mal?

Testa. Interim, Medicus, nominum inquisitione omnino necessaria.

Mart. Ciertamente: necesaria.

Ans. Perdone Vm. Señor Doctor: intelligitur de nominibus rerum, non personarum.

Mart. Si, verum, non personarum. Aquí hemos venido no á disputar, sino á dár remedio. ¿Está Vm. alegre, ó melancólica? *Ros* Segun las ocasiones.

Ped. Si Señor, ahora llora, ahora rie.

Testa. Risus est species convulsionis, vel spatium convulsioni, proviene de la risa involuntaria é imoderada, *ad precordium inflammationem:* es menester remediaria; todos aquellos males que denotan empeño de coagulo, están en la categoría de los males mortales; es menester remediarse.

Mart. Si, Señor, es menester remediarse.

Lesm. Si hay empeño de coagulo, si hay extricción de pulmones, es menester sangria. *Mart. Ciertamente, sangria.*

Ans. Poco á poco con sangria; ella rie por gusto y por alegría, no por otra cosa.

Mart. Siendo así, no es menester sangria.

Lesm. Si, Señor, es menester.

Mart. Pues bien, sangrarla, pues llora tanto:—

Ans. Las lagrimas no són mas que un humor escrescenticio, seroso, linfático, ex oculorum glandulis prorumpens, por ocasion de alguna tristeza, ó de algun dolor; no por consolada que esté la persona cesan las lagrimas: con el justo axioma, *remota causa, remotus effectus.*

Mart. Es verdad: remotus effectus.

Ped. Este Doctor Don Erlin no sabe mas que aprobarlo todo.

Testa. Conozco de la vibración del pulso haber una abundancia de sangre que altera la digestion; es menester remediaria.

Mart. Si, es menester remediaria.

Lesm. La sangria conviene.

Mart. Dicen bien, sangria, sangria.

Ans. Pues yo digo y sostengo, que el pulso de la Señora Rosaura está natural y justo, y no padece el mas minimo accidente.

Terta. Esta es questão de hecho: yo digo que hay efervescencia. Señor Don Martin, vea Vm. el pulso.

Mart. Si, Señor, hay efervescencia.

Ans. Pues yo digo que no hay tal; y sino

digame Vm. Señor Don Martin; ¿quales son los accidentes que denotan el pulso alterado, ó efervescente.

Toma Martin el pulso.

Mart. Eh! si; el pulso está natural, naturalísimo.

Ros. Señores míos, ya estoy cansada de tanto dar el pulso: le han tocado tanto, que basta, y no quiero saber na la mas; no les quiero oír, ni creo quanto dicen.

Ans. Como? no cree Vm. á nadie?

Ros. A alguno? creo: pero se hace extraño que me hace padecer, y pudiera hacer que estubieramos bien los dos. vuse.

Ped. Vean ustedes, se ha molestado y se ha ido desazonada.

Ans. No puedo percibir lo que me ha dicho; aunque enfasis tienen sus palabras.

*Testa. Una vez que no se puede acordar la calidad del pulso, no nos podemos acordar en la calidad de la cura: yo digo que el mal de que se trata es gravísimo: dice el aforismo de Hipocrates *principiis obsta; sera medicina paratur: Saca el reloj.* Señor Don Pedro, ya han pasado los dos quartos de hora: el Conde me espera; no me puedo detener mas.*

Ped. Pero en que se ha quedado?

Ans. En lo que á Vm. le dixé, (en nada.) ap.

Testa. Quedese Vm. con Dios.

Mira el reloj y mira á Don Pedro.

Ans. Vaya, deie Vm. su propina.

Ped. Pero si no hemos quedado en nada.

Ans. No importa, él ha de ser pagado.

Testa. Manda Vm. otra cosa?

Ped. Perdone esta bagatela.

Dale el dinero.

Testa. Viva Vm. mil años.

Ped. Pero ¿que me dice Vm. de la enfermedad de esta muchacha?

Testa. Ahora no puedo detenerme, volveré y hablarémos entre los dos: ella sanará; pero la curz es muy larga. vuse.

Mart. Señor mio, para servirle: mande Vm. Ped. Vaya Vm. con Dios.

Mart. Si no manda otra cosa, me voy á mis visitas. Ans. Vaya, paguele Vm.

Ped. Porque? ¿por haber dicho lo que han dicho los demás?

Ans. Ha venido á la junta, es menester pagarle.

Ped. Paciencia; tome Vm. y perdone la escasez,

Mira el dinero.

Mart.

Mart. Viva Vm. muchos:— menos que ap.

á los demás? por vida de:—

Ped. Y qué me dice Vm. de mi hija?

Mart. Siga Vm. el dictamen del Señor Don Anselmo, y no errará.

Lesm. Pero la sangría será precisa.

Mart. Es verdad: soy también de ese parecer. *vase.*

Ped. Este Doctor hace lo que las banderas, que se van á todos ayres.

Lesm. Señor mio, á la orden de Vm.

Ped. Yo quedo á la suya.

Lesm. Si no manda otra cosa.

Ans. Despachele Vm. también con su propina. **Ped.** A este, porque?

Ans. No ha oído Vm. quantas veces ha dicho, sangría, sangría? es menester pagarle.

Lesm. Ya sabe Vm. que yo he dicho mi parecer. **Ped.** Y yo el mio.

Lesm. Ya vé Vm. que yo he perdido media hora sin fruto.

Ped. Y yo la misma sin provecho.

Lesm. Ya vé Vm. que yo he dicho sangría.

Ped. Y yo digo: quando la haya, pagaré.

Lesm. Pero por la consulta:—

Ped. Y por la consulta:—

Ans. Ho hay arbitrio; es menester pagarle.

Ped. Pues si es preciso, ai va ese peso duro.

Lesm. Basta, basta; viva Vm. mil años, y le prevengo: que si no es menester sangría serán menester ventosas; avisarme que las saco de primor. *vase.*

Ped. Gracias á su buena memoria; ahora es menester cumplir con Vm. aqui está su consulta.

Vá á darle dinero.

Ans. Me maravillo que tal me diga; yo no quiero nada. **Ped.** Pero porque?

Ans. Porque no me quiero aprovechar de vuestra demasiada credulidad.

Ped. Pero; ¿porque Vm. me ha hecho pagar á los demás?

Ans. Porque aquellos viven de impostura, no yo, que solo me aprovecho de los provechos honestos y debidos; os vuelvo á repetir lo que os dixé al principio, vuestra hija tiene una enfermedad á que no sirven ni Medicos, ni consultas. Lo que necesita es tomar estado. *vase.*

Ped. Este Señor Doctor Don Anselmo es demasiado joven, y no tiene otra cosa en la cabeza que tonterias; no hacia mas que contradecir al grande hombre el Doc-

tor Buena Testa; yo creo que sabe mas Buena Testa durmiendo, que él despierto, es un gran Medico; yo no le entiendo lo que dice; pero él siempre habla latin. *vase.*

Calle con fachada de la casa de Don Pedro y puerta. Sale Don Luis.

Luis. Me muero por saber que habrá salido de la junta de Medicos sobre el mal de Doña Rosaura; el Señor Don Martin me ha dicho que habia esta consulta; alguno saldrá y habré de informarme.

Sale el Doctor Buena Testa.

Luis. Señor Doctor, hagame Vm. el gusto de decirme ¿como está Doña Rosaura?

Testa. Muy maia, muy mala. *vase.*

Lesm. Pobré Señorita! mucho lo siento por ella y por mi.

Sale Don Lesmes.

Luis. Señor Don Lesmes, ¿como está la enferma?

Lesm. No es mucha la enfermedad; con una sangría está buena al instante. *vase.*

Luis. Gracias á Dios que no está tan mala como esotro Doctor me ha dicho.

Sale Don Martin, todos de la casa de Don Pedro.

Luis. Ah Señor Don Martin, ¿cómo está la Señora Doña Rosaura?

Mart. Pobrecita! está bastante mala.

Luis. Pero sanará?

Mart. Tengo miedo que no. *vase.*

Luis. Vaya, que Don Lesmes el Cirujano no sabe lo que se dice; pues quando dos Medicos agravan la enfermedad, esta será muy malas Pero aqui viene

Sale Don Anselmo.

Don Anselmo, hagame Vm. el favor, y perdone de decirme si es verdad que está muy mala Doña Rosaura.

Ans. Al contrario, está muy buena.

Luis. Cómo? si los otros Medicos me aseguran que está muy de peligro?

Ans. Y yo le afirmo, que está con la mas perfecta salud. *vase.*

Luis. Conciertenne ustedes estas medidas: dos buena y dos mala; con que dirémos que ninguno de los quatro sabe lo que se dice; pues no son de un parecer: dice bien Hipocrates en su aforismo, *ars longa, vita brevis*; pero yo lo interpretára así: *ars longa* respeto á los Medicos, que no aprenden jamás su facultad: *vita bre-*

brevis respecto á nosotros: pobras desgraciados, que por creer á los Medicos nos abreviamos la vida!

ACTO III.

Quartos de Don Pedro.

Sale Beatriz por un lado, y el Señor Don Anselmo.

Beat. Señor Don Anselmo, me alegro de ver á Vm. deseaba verle con vivas ansias, y ahora que Don Pedro no está tendremos mas lugar.

Ans. He vuelto por piedad que tengo de Doña Rosaura y del Señor Don Pedro; que aquellos Medicos le han llenado á ese buen hombre á la cabeza, le han hecho creer males á la hija que no hay, y he venido por si puedo desengañarle.

Beat. Antes de hablar con él, es menester que hable Vm. conmigo.

Ans. Pues que hay de nuevo?

Beat. Vm. ya habrá conocido que Rosaura está enamorada.

Ans. Eso he dicho siempre.

Beat. ¿Pero no sabe Vm. qual es el objeto que la enamora?

Ans. Eso no.

Beat. Pues Vm. es el que la hace penar?

Ans. Yo? ¿pues con que certidumbre puede Vm. decirlo?

Beat. Estoy bien segura: ella por su mismo rubor no me lo ha declarado; pero los ojos, lenguas del alma, me han asegurado que os quiere y que sois su mal.

Ans. Me admira su tolerancia en el silencio, sujetandose á una especie de enfermedad por callar su pena.

Beat. A mi me parece que ella está contenta con su mal por lograr de sus visitas de Vm.

Ans. Y mis visitas son las que mas daño la hacen.

Beat. Conque Señor Don Anselmo, asegurado de lo que yo á Vm. le digo, qué resuelve Vm.?

Ans. Resuelvo no volverla á ver mas.

Beat. Pues que aborrece Vm. á Rosaura?

Ans. No estoy en caso de aborrecerla, ni de amarla.

Beat. ¿Desprecia Vm. una herencia tan rica como tiene?

Ans. Ciertamente no es cosa despreciable tanto logro; pero yo he sido llamado para curar la hija al Señor Don Pedro, no para traerle un yerno.

Beat. Pero no seria un buen partido?

Ans. No hay duda: pero como yo no soy rico, temeria siempre que en caso de pedirle á Don Pedro para casarme con Doña Rosaura me la negase; á demas que sé que está empeñado con el Señor Don Luis Tarfi, y no es justo que habiendome yo introducido como Medico en casa de Don Pedro, crea que con doble artificio lo he hecho para enamorar á su hija: y con razon se lamentará de mi proceder.

Beat. Amigo, es Vm. muy escrupuloso.

Ans. Sé mi deber, y como debo vivir honestamente; no me dexo de ningun modo cegar de los intereses.

Beat. ¿Permitirá Vm. que la muchacha por Vm. se muera?

Ans. Ah, Señora! por amor pecas mueren: ella se atormentará en tanto que imagine que puede ser de mi correspondida. Si la dexo de visitar, si no me vé mas, al cabo de ocho dias no se acuerda mas de mi: sanará de su enfermedad, y se dispondrá á aceptar por marido al primero que su padre la ofrezca.

Beat. ¿Con que no la quiere Vm. visitar mas?

Ans. No, absolutamente.

Beat. A lo menos esta vez por la ultima.

Ans. Eso no; de ninguna manera: en tanto que yo creia inocentemente que la servia de alivio á su ideado mal, iba bien el visitarla; pero ahora que con ozco que le servirian de perjuicio mis visitas; no quiero verla. Señora Beatriz, doy á Vm. muchas gracias del aviso, y dé Vm. muchas expresiones á el Señor Don Pedro, asegurandole que su hija no tiene mal ninguno; que no se dexa engañar, ni de los impostores, ni de los ignorantes. *vase.*

Beat. Ahora si que la pobre muchacha queda ayrosa: yo creia con decirselo á este hombre hacer bien, y he hecho mal; quando ella sepa que Don Anselmo la abandona, ha de ponerse en estado de morir.

Sale Don Pedro.

Ped. Señora, qué hace mi hija? como está?

Beat.

Beat. Lo mismo : ha visto Vm. á el Medico Don Anselmo?

Ped. No : yo he venido por la escalera secreta : pero qué dice de mi hija?

Beat. Me parece que no la quiere visitar mas.

Ped. Que lo dexé , nada me importa , ni de él , ni de los demás Medicos : ya no los quiero mas.

Beat. Si : hará Vm. bien. Doña Rosaura no tiene mal ninguno.

Ped. No tiene mal ? ahora si que no se le conocen. Mal tiené ; pero gracias á Dios que espero haber hallado quien la curará.

Beat. Quién?

Ped. Dos sugetos de que me han avisado : una es muger de un Zapatero , que dicen que hace cierto unguento , que en untando á las mugeres á las plantas de los pies sanan de todo.

Beat. Vm. cree semejantes disparates?

Ped. Se puede probar : el otro es un hombre que tiene varios secretos.

Beat. Y quien es este?

Ped. Es un hombre que tiene medicamentos que no hay en la botica ; que ha curado infinitas personas.

Beat. Será algun charlatán.

Ped. Pues , al instante , charlatán ; él no vá á casa de nadie ; el que necesita es menester ir á su casa : es tan buen hombre , que no quiere dinero hasta estár la cura acabada : él hará los medicamentos para mi hija : me ha pedido diez pesos para comprar lo necesario ; pero de lo demás no quiere un quarto.

Beat. ¿ Qué mas ha de querer si ya se ha pagado?

Ped. Pues , ustedes las mugeres luego piensan mal : yo sé muy bien lo que hago.

Sale Lic. Señora , mi ama llama á Vm.

Ped. Qué hay ? le ha vuelto el mal ? aqui estoy yo : voy allá.

Lic. Ahora no necesita de Vm. llama á la Señora.

Ped. Qué ? ¿ su padre no puede entrar á verla ?

Lic. A veces no.

Ped. Pues vaya Vm. Señora , y vea lo que quiere. *Beat.* Voy al instante.

Lic. Ha sabido que Vm. hablaba á el Medico , y quiere saber lo que le ha dicho.

Beat. Pobre muchacha ! está fresca- wanse.

Ped. Quiero probar que esta muger la unte con su unguento : sino á este curandero , yo he de hacer lo posible para que ella sane.

Sale Agap. Señor Don Pedro , con licencia.

Ped. Señor Agapito , Vm. es Amo.

Agap. Pues qué dice Vm.

Ped. Que entre Vm.

Fuerte.

Agap. Ya ; como está Doña Rosaura?

Ped. Está malisima.

Agap. Si ; me alegro mucho.

Ped. Vm. se alegra?

Agap. Si Señor , me alegro que esté bonisima. *Fuerte.*

Ped. Si digo que está muy mala.

Agap. Ah ! pues lo siento ; ¿ cómo fué la consulta?

Ped. No hemos hecho nada.

Agap. Y porque no se hizo nada.

Ped. Porque no.

Fuerte.

Agap. No lo diga Vm. tan fuerte , que no soy sordo.

Ped. No hicieron nada en la junta.

Agap. Que está difunta ? Dios la haya perdonado.

Ped. Maldita sea tu sordera : estoy esperando un curandero.

Agap. Curandero ? malditos sean : arruinan las boticas , todos embusteros : no se fie Vm. charlatanes , charlatanes : *Fuerte.* cómo se llama ? *Ped.* Asdrubal.

Agap. Si , le conozco ; le vendo drogas que valen seis quartos , y luego saca veinte pesos ? *Ped.* Y es verdad eso?

Agap. Yo con doce reales hago un espiritu aromatico que aprovecha mucho mas ; lo entiende Vm ? *Fuerte.*

Ped. Se Señor.

Fuerte.

Agap. Pero no grite Vm.

Fuerte.

Ped. Pero si Vm. es sordo.

Agap. No soy tanto , baxe Vm. la voz.

Ped. Y que le parece á Vm. que la demos?

Agap. Polvos de China. *Ped.* China ?

Agap. Si Señor , la China logra la Princesa del Mogol : lo entiende Vm. ? el matrimonio está hecho y el Kan de los tartaros no lo dexará.

Sale Lic. Señor Amo , á la Señorita la ha dado un accidente.

Ped. Pobre de mi ! presto. *Agap.* Qué hay ?

Ped. Mi hija que está con accidente.

Agap. La duele un diente ?

Ped. Tiene Vm. algun espíritu ?

Agap.

Agap. Qué? *Ped.* Algun espiritu?

Agap. Se le acabó el espiritu?

Ped. Anda á los diablos, sordo del demonio.

Agap. Antimonio? no es bueno: china, china: voy corriendo.

Quartos de Rosaura: esta desmayada; Beatriz y Liceta.

Beat. Pobre muchacha! no es posible que pueda volver en si.

Lic. Si, Vm. ha hecho mal de deciria lo que la ha dicho.

Beat. No ha sido mejor desengañarla?

Lic. Pero de otro modo.

Beat. Me gusta decir la verdad.

Lic. Si, y de no callar nada.

Sale Don Pedro y Agapito.

Ped. Qué hay? cómo está?

Beat. No hay modo de que vuelva.

Ped. Pobre de mi! Don Agapito, Señor Agapito.

Agap. Parece Vm. espiritado: qué hay?

Ped. Está mi hija con el accidente y no puede volver de él.

Agap. A ver el pulso. *Ped.* Pronto.

Agap. Presto, presto: está sin pulsos.

Ped. Cómo? *Fuerte.*

Agap. Es Vm. sordo? está sin pulso.

Ped. Y eso que es?

Agap. No circula la sangre.

Ped. Presto: el Cirujano: una sangria.

Agap. Qué? *Ped.* Sangria, sangria.

Agap. Ah! dexeme Vm. hacer á mi.

Ped. Dónde vais?

Agap. A la botica, corriendo.

Ped. Qué vá Vm. á hacer?

Agap. La quiero poner un remedio.

Ped. De veras?

Agap. Toma; de veras; ahora remedio: si no se le pone se vá. *Ped.* Presto, presto.

Agap. Ahora los remedios: luego quatro ventosas sajas en los pies, seis en los brazos, doce en el pescuezo, dos en la cabeza, doce en la espalda: y si no vuelve luego, luego, se la dará un cauterio, se la hará una fuente.

Ped. Este demonio de hombre me la quiere degollar. *Beat.* Ya parece que se mueve.

Lic. Con efecto vuelve; vuelve.

Ros. Ay de mi! donde estoy?

Ped. Hija mia, al lado de tu padre que te quiere.

Ros. Ay de mi! pobre de mi corazon!

Ped. Vaya, hija, levántate un poquito: toma un poco el ayre, que te hará bien.

Ros. Dónde está el Medico? donde está?

Ped. Quieres el Medico? yo le voy á buscar corriendo.

Ros. Quiero el Medico Don Anselmo.

Ped. Si le encuentro le haré venir; ó sino enviaré otro, dos, tres, cinco; todos los Medicos de la Ciudad.

Ros. Todos? vayan á el diablo: solo quiero á Don Anselmo.

Ped. Si, hija, le voy á buscar.

Ros. Pronto. *Ped.* Al instante. *Ros.* Vamos.

Ped. Si, voy: si no le encuentro enviaré el que pueda; sin Medico no has de estar: si vienen los Medicos, dexarlos que receten: si viene Agapito, que se espere: y si está con accidente, que la ponga las ventosas, ó lo que le parezca; si vienen el Cirujano, que la sangre, si viene el curadero, que la aplique el balsemo; se me olvidaba: si viene la muger del Zapatero, que la unte las plantas de los pies.

Beat. Pobre viejo! el dolor le vuelve loco.

Lic. Con tantos Medicos, botica y remedios se ha de arruinar esta casa.

Ros. Señora Beatriz, ¿el Doctor Don Anselmo no vendrá mas á visitarme?

Beat. Así lo ha dicho. *Ros.* Ay de mi!

En acción de desmayarse.

Lic. Si vendrá, si vendrá. *Ros.* Si vendrá?

Lic. A la verdad que lo ha dicho?

Ros. Quando?

Lic. Poco ha que le encontré en la calle.

Ros. Despues que habló con la Señora Beatriz?

Lic. Si, Señora, despues, despues.

Ros. Lo oye Vm.? dice que vendrá Don Anselmo. *Lic.* Diga Vm. que si.

Beat. Si, vendrá, vendrá.

Ros. Parece que lo dice Vm. por fuerza.

Beat. Si; vendrá de seguro.

Ros. Ya respiro.

Sale Don Luis.

Luis. Señores, con su permiso: (el Señor Don Pedro me ha dicho que viniera á visitar á esta Señorita.

Ros. Qué manda Vm.? que se le ofrece? *alt.*

Luis. Señora, la estimacion que á Vm. profesado no merece que me hable Vm. con tanta aspereza.

Beat. Disculpela Vm. está opresa de su mal.

Luis.

Luis. Por ese mismo he venido; encontré al Señor Don Pedro cerca de esta casa; me contó el estado miserable de esta Señorita, y le dije que tenía un espíritu particular de Inglaterra, y me dijo viniese á el instante; si Vm. le toma sana luego.

Ros. Nada quiero.

Luis. Yo bien sé el remedio que Vm. necesita. **Ros.** Vm. no sabe nada.

Luis. Tomar estado es lo que Vm. quisiera.

Ros. Ciertamente que me maravilla su poco juicio; ¿delante de mí habla Vm. de esa manera? mi padre ha hecho mal en decirle á Vm. que viniese á inquietarme con este espíritu; pero yo lo enmendaré con no responderos, ni hacer caso de vos.

Luis. A fé que la Señora enferma ha cobrado espíritu.

Lic. Es un mal el suyo que no impide menear la lengua.

Beat. Aquí viene el Médico.

Ros. Es Don Anselmo? *Se alza alegre.*

Beat. No; es Buena Testa.

Ros. Vaya al diablo. *Se sienta triste.*

Sale el Doctor Buena Testa.

Testa. Buenos días tengan ustedes; Don Pedro me ha suplicado que venga; aquí estoy; yo la asistiré; no morirá esta Señorita, no morirá; que cosa tiene? tiene calentura? ah! calentura.

La toma el pulso.

Ros. No le quiero responder, no quiero hablarle.

Testa. No respondeis? habeis perdido el habla? me conocéis? no responde: tiene los ojos encantados. Señora Doña Beatriz; esta muchacha está quasi muerta; ha perdido el habla, no vé, no siente, lo he dicho yo siempre, que este era un mal muy grande; lo conocí en el pulso que había de empeorarse; decía que estaba el pulso bueno el Doctor D. Anselmo: qué bravo Médico! si no sabe nada.

Beat. Pues ahora poco habiaba.

Testa. No hay que extrañar; los accidentes vienen de un momento á el otro: veamos el pulso: si no se encuentra: presto papel y tinta.

Lic. Si la habrá entrado mal de veras? *case.*

Beat. Me parece que sí: el Médico lo debe entender en el pulso; sin duda está mala.

Testa. Presto, papel y tinta.

Luis. Señor Doctor, ¿el espíritu de Inglaterra será bueno?

Testa. Patarata, friolera, charlatanerías: todo lo que el Médico no ordena es veneno.

Sale Lic. Aquí está recado de escribir.

Testa. Presto: presto: *escribe: recipe: Margaritarum, preparatarum dragmas duas; coralliorum; Sc. perlarum, dragmas tres: lucinorum preparatarum dragmas unam, sacari alqi, uncias tres; solibe in aqua melisa quantum sufficit, Sc. Sc fiat pulvis cordialis.*

Ros. Escribe, escribe, yo no he de tomar nada. *ap.*

Sale Don Martin.

Mart. Qué cosa? qué hay de nuevo? el Señor Don Pedro me ha enviado, y he venido inmediatamente: qué ha sucedido?

Testa. Doctor Martin, ¿no es dixe yo siempre que la pobre Doña Rosaura iría de peor en peor? yo bien la pronostiqué.

Mart. Y yo dije lo mismo: ¿se acuerda Vm. Señor Don Luis que le dije que el mal de esta Señora era incurable?

Luis. Es verdad; pero el Señor Don Anselmo me dijo que estaba buena.

Testa. Qué sabe, ni que entiende él de eso?

Mart. Parece que ha perdido el habla. Señora Rosaura, como vá? que siente Vm? es verdad que no habla.

Testa. Tomela Vm. el pulso.

Mart. Ahora:— qué pulso!

Testa. No es verdad que no se siente?

Mart. No se siente.

Testa. Qué no late? **Mart.** No late.

Testa. No está sintomatico?

Mart. Lo mismo queria yo decir, sintomatico.

Testa. Vea Vm. el cordial que la he recetado; yo sé que Vm. le aprobará.

Mart. *lee. Margaritarum coralliorum perlarum lucinorum.* Muy bien; no se puede recetar mejor.

Testa. Vaya, señores, que vayan presto á la botica.

Lic. Si no hay ninguno.

Testa. Aquí el Señor podrá ir.

Luis. Lo mismo creo á ese cordial; que cree Vm. mi espíritu de Inglaterra.

Sale Don Lesmes.

Lesm. Aquí estoy, aquí estoy.

Beat. Pues que hay de nuevo?

C

Lesme

- Lesm.* El Señor Don Pedro me ha mandado venir por si fuese necesaria la sangria.
- Testa.* La enferma ha perdido el habla.
- Lesm.* Ha perdido el habla? y á que se espera? presto, presto enciendan una luz: aqui está la lanceta, pronto, pronto.
- Testa.* No se sangra, si los Medicos no lo mandan.
- Lesm.* Y á que caso se espera mas fortuito?
- Testa.* Vm. sabrá su empleo, nosotros el nuestro: *quisquisque in provincia sua.*
- Mart.* Si, Señor, *in provincia sua.*
- Luis.* Y en tanto entre unas y otras razones á la enferma no se la dá remedio.
- Sale Don Pedro y Don Anselmo.*
- Ped.* Vamos, Señor, ¿ que le han hecho á Vm. en mi casa que no quiere venir? yo soy hombre de bien; y gratificaré qualquier fatiga.
- Ans.* ¿ Qué falta puedo yo hacer, quando su hija de Vm. está asistida de tan científicos profesores.
- Testa.* Don Anselmo vé el caso mal parado y quiere escurrirse.
- Mart.* Si, escurrirse.
- Ans.* La piedad me ha obligado á no continuar mi intento de no volver á esta casa.
- Ped.* Como? vamos qué tiene? parece que está encantada.
- Testa.* Ha perdido el habla.
- Ped.* Cómo!
- Mart.* Ya no habla.
- Testa.* El pulso es sintomatico.
- Mart.* Sintomatico.
- Testa.* Mirela Vm. mirela; y eso qua decia el Señor que no era nada.
- Ans.* Cómo, no habla? yo estoy atonite. Señora Rosaura?
- Ros.* Qué manda el Señor Doctor?
- Ans.* Así, así.
- Ped.* Pues digo: ustedes no dicen verdad; ella habla.
- Ans.* Oyen ustedes? no es lo que á ustedes les parece.
- Testa.* Cesado el parasismo ha hecho la naturaleza una benigna crisis: que *in causa nostra vocatur subita morbi in melius mutatio.*
- Mart.* Si, Señor, *crisis in melius mutatio.*
- Ped.* Gracias á Dios, ya respiro.
- Luis.* Quasi quasi estoy creyendo que habia perdido el habla por no querer hablar: á fé que las mugeres la saben larga.
- Lic.* Estos dos Medicos son dos asnos.
- Beat.* Pobres enfermos que caen en sus manos!
- Testa.* Cambiada la indole del morbo con- vendrá pasar á otra produccion de remedios.
- Mart.* Seguramente con vendrá conformarse á el morbo.
- Les.* La sangria es necesaria *propter reparationem.*
- Ped.* Vamos, Señores, por amor del Cielo, hagamos algo: medicinense, reparemos y revolvamos.
- Testa.* Papel y tinta.
- Mart.* Si, papel y tinta.
- Lesm.* Aqui está la lanceta.
- Sale Agap.* Aqui estoy yo.
- Ped.* Qué trae Vm. ai? *Fuerte.*
- Agap.* Lo necesario para ventosas.
- Ped.* ¿ Y Vm. Señor Don Anselmo, no dispone nada? no receta?
- Ans.* Uno receta, otro quiere sangria, es- totro con las ventosas, ¿ y quien así se puede remediar? no habla? antes que yo hable quisiera que la enferma me diga su parecer.
- Beat.* ¿ Me dá Vm. licencia para que diga su mal, Señora? pues no hay otro medio de acabar el desengaño.
- Ros.* Ay Amiga! decidlo; pues mi vergüenza no me dexa.
- Beat.* Quando es así, Señores Doctores, Boticario y Cirujano, rompan todos sus recetas, deshagan sus intentos y conozcan su ignorancia: lo que Don Anselmo ha dicho siempre es lo que esta muchacha padece: una amorosa pasion la atormenta: vaya, Rosaura, hacerse animo, y declare á su padre su mal con verdad.
- Ros.* Pues ya que me veo forzada á hacerlo, no solo por pagar el amor á mi padre, como para que mas no padezca; y por libertarme de estos Medicos que me atormentan, y descubren su poca inteligencia: quiero declararme superando la vergüenza que quiere impedirme que lo haga. Mi mal es, y ha sido amor: yo quiero á el Señor Don Anselmo: el verle, amarle, y no poder declararme ha sido todo mi daño: ved ahora la crisis,

sís, los parasismos, las sintomas, vibraciones y demás disparates que han creído todos que yo padezco. Ea, Señor Padre, ya he descubierto mi mal; habeis prometido facilitarme el remedio: si Vm. me ama, si mi salud le obliga, y si merezco algo de su paternal cariño; pues comprendéis qual es el remedio que solicito, proporcionadme lo, para que pueda gustosa sanar de esta dolencia.

Luis. Hé entendido: el espíritu de Inglaterra no aprovecha.

Agap. Qué ha dicho?

Lesm. Estoy confuso.

Agap. Qué?

Lesm. No sea Vm. machaca.

Ped. Confuso me tiene lo que he oído: ¿mi hija está enamorada de Don Anselmo?

Ans. Si lo que dice esa Señora es verdad, crea Vm. que en mí no hay culpa ninguna.

Ped. Vm. la habrá seducido.

Ans. Hable Vm. en favor de mi reputación.

Ros. Puedo asegurar con verdad que jamás le he dicho mi amor, ni me ha dicho el Señor Doctor palabra á ese efecto.

Beat. Quién lo ha conocido he sido yo, y se lo he dicho á Don Anselmo oy, que me dixo no volvía mas á asistir á esta casa.

Ans. Y por eso me he hecho importunar de Vm. para acompañarle ahora.

Ped. Conozco que es un hombre de buenas prendas.

Agap. Qué dicen?

Mart. Yo estoy encantado.

Agap. Cómo?

Mart. No me rompa Vm. la cabeza.

Ped. Señores míos, les agradezco sus visitas, y yo no necesito de ustedes.

Testa. Si su hija de Vm. está lela, nosotros no somos lelos; el pulso no mientras, el pulso está interminente, balsante y sintomatico; esto denotaba restricción, ó coagulo, fajacion; la misma que podía ser producida de hipotimia, ó de una síncope: *id est solutio natura*: pero será producente del orgasmo del corazón, de la opresion del moto á los precordios por la impaciencia del preconizado conubio, con que se verifica el aforismo de Hipócrates; *experimantum falax, &c. iudicium vero difficile*;

bien es verdad que los males de las mugeres, *sepe sepius vocantur oprobium medicorum.*

vase.

Mart. Si, Señora, oprobium medicorum.

Agap. Qué han dicho?

Luis. Es Vm. sordo?

Agap. Un demonio soy sordo.

Luis. Pues lo habrá Vm. entendido.

Agap. Qué?

Luis. Nada; á Dios amigo.

Vase á otro lado.

Agap. Vaya Vm. con Dios.

Ped. Pues Amigo Don Anselmo, ya Vm. oye el mal de mi hija; yo estoy contento con que Vm. sea su remedio.

Ans. Sería ingrato y barbaro si reusase tanta fortuna; pero quisiera que estubieseis desengañado que no he tenido culpa en esto,

Ped. Esta Señora y mi hija me lo expresan, y más que todo su ajustado proceder de Vm.

Ans. Siendo así, esta es, Señora, mi mano.

Ros. No solo me dáis la mano, sino todo el remedio á mis males.

Lic. Gracias á Dios que habrá acabado de atormentarnos con su enfermedad.

Agap. Sabe Vm. lo que dicen?

Lesm. Quiere Vm. dexarme en paz? con que yo me puedo ir?

Ped. Si, Señor.

Lesm. Pues Señor, una vez que la Señora se casa, no es menester mas sangrías.

vase.

Luis. Visto esto, Señor Don Pedro, quedo enterado de que si antes no me disteis á la Señora Rosaura por causa de la enfermedad; ahora menos por la medicina: á Dios, Señores.

vase.

Ped. Vaya Vm. por donde quisiere.

Agap. Señor Don Pedro, ¿cómo está la Señora Rosaura? qué dicen los Medices la pongo ventosas?

Ans. Amigo: mañana daré cuenta, y se hará que cierre Vm. la botica, porque no es sufrible su modo de servir al publico.

Agap. Conque no será mas boticario?

Ans. Precisamente.

Agap.

Agap. Mejor : así no vendrán los Médicos á estorbarme el leer las gasetas.

Zic. Mi Ama ha aprendido á buscar marido á fuerza de ficciones y desmayos.

Ans. En las mugeres estas cosas se aprenden luego : quisiera que muchos en este ejemplo aprendiesen , que muchos ma-

les proviean de la aprehension ; por lo que es preciso hacer muchas observaciones antes de asegurar la calidad del mal , como que hay muchos impostores é ignorantes en mi facultad : bien que sin igualdad , es mucho mas el numero de los Médicos *Doctòs* , sinceros y honrados.

FIN.

CON LICENCIA.

Barcelona: En la Oficina de JUAN FRANCISCO PIFERRER,
Impresor de S. M. ; véndese en su Librería administrada
por Juan Selent.